



La bandera que defendieron nuestros atletas en Barranquilla fue la primera en izarse en la Villa Centroamericana y del Caribe.

CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE

Hora de vivir los Juegos

El 19 de julio se inauguró la vigésima tercera edición de los juegos regionales más antiguos del mundo, tal vez el reto más grande para Cuba en este ciclo olímpico

Por **DAYÁN GARCÍA LA O**, enviado especial de **BOHEMIA**

MANTENER el primer lugar en esta cita que acogió la colombiana ciudad barranquillera puede que sea la meta más difícil para la actual dotación de deportistas cubanos.

Hasta la capital del Atlántico llegó la delegación de alrededor de 540 atletas de la mayor Isla antillana con el objetivo de mantener el primer lugar que ostenta Cuba siempre que participa desde la versión de Panamá 1970.

Nadie suponía que la intención de los nuestros fuera cosa fácil, una vez analizado el cronograma de los deportes, el carácter de anfitrión de Colombia y la potencia creciente de México.

Al cierre de esta edición, los cubanos habían conseguido estar acorde a lo planificado en cuanto a títulos, por supuesto con algunas agradables sorpresas y varias torres derrumbadas, pero lo más importan-

te que percibió este periodista en cada escenario de competición fue un alto grado de motivación y de compromiso con el objetivo fundamental.

Lógicamente, las medallas de oro son aquellas que determinan el dominador de los Juegos, sin embargo, desde el punto de vista cualitativo hemos tenido actuaciones de plata y bronce relevantes, incluso atletas fuera del podio que consiguieron en su especialidad el mejor resultado de su vida, y esos también deben llevarse nuestro aplauso.

Si bien es cierto que 72 horas antes del inicio, al arribar a esta urbe, escribí en bohemia.cu que el ambiente encontrado distaba mucho de lo que deben provocar unas competencias multideportivas, hay que decir que después de que Shakira enamorara con su voz y su movimiento a la tierra que la vio nacer todo cambió como de la noche al día.

Barranquilla, bañada por las aguas del mar Caribe, es el reflejo de sus 32 grados de temperatura, ubicada entre río y mar, pionera de la radio, la aviación y el fútbol, y ya que hablamos del más universal, la casa de la mundialista selección de Colombia y una ciudad que enfrenta una considerable transformación urbana.

¡Primerísima!

La bandera cubana fue la primera en colocarse más cerca del cielo barranquillero en ceremonia que presidió Antonio Becali, presidente del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, y Daniella Puccini, alcaldesa de la Villa Centroamericana y del Caribe.

En el acto Becali agradeció en nombre de la Isla el gesto de ser el primer país que pone a ondear su bandera en la instalación y las atenciones recibidas desde que en la mañana del domingo 15 de julio arribara el grueso del primer grupo de nuestra delegación.

Igualmente, el directivo envió mensajes de cariño a Colombia. “Nos unen lazos históricos y culturales. Haremos el mayor esfuerzo por prestigiar este evento a base de entrega, disciplina, juego limpio y decoro”.

Por su parte, la alcaldesa de la Villa, Daniela Puccini, dijo a **BOHEMIA** que es un honor que Cuba iniciara el movimiento de las banderas porque se lo ha ganado con su desempeño en este tipo de eventos.

“Para los barranquilleros es un orgullo tener a tantas personas de diferentes nacionalidades aquí. Los cubanos fueron los primeros en llegar y por lo tanto he tenido con ellos una relación más cercana”, agregó la alcaldesa.

Un desfile de altos quilates

Fueron alrededor de dos horas las que duró el show programado para iniciar los vigesimoterceros Juegos, en el Estadio Metropolitano Roberto Meléndez. Fueron 120 minutos en

los que el tiempo se detuvo sobre ese punto de la geografía colombiana.

Un espectáculo a la altura de unos Juegos Olímpicos, con todo el colorido de la cultura latinoamericana y caribeña. Con la historia de Barranquilla que puede ser la de cualquiera de las ciudades de la región y la excelencia de una propuesta que recibió críticas muy positivas, estuvimos todo el tiempo

po bailando, disfrutando, y de eso se trata.

La delegación cubana, con un atuendo tradicional compuesto por guayabera y sombrero, se paseó como un campeón orondo por la pista del estadio, con ese ébano que responde al nombre de Mijaín López y la bandera que ya se ha convertido en su amuleto en citas multideportivas.



El primer himno nacional que se escuchó en los Juegos fue el cubano gracias a la ciclista Arlenis Sierra.



Mijaín López fue nuevamente un digno abanderado para la delegación cubana.



¡Una Tamara de Robles!



Elisbet Gámez destruyó el récord nacional de los 200 metros libres para terminar segunda.

La ceremonia, denominada Barranquilla 2132, cumplió el objetivo de escenificar lo que será esta ciudad dentro de 114 años, exaltando su cultura y teniendo como marco musical las diferentes expresiones que llegaron a Colombia a través de la “Puerta de Oro”.

La modelo Paulina Vega, la cantante Shakira y el beisbolista Édgar Rentería fueron algunos de los barranquilleros que se citaron con la afición regional para formar parte de una de las mayores fiestas del verano en nuestra área.

Para tener un patrón de comparación. Este redactor estuvo en Río 2016 y no disfrutó en aquella ceremonia como en esta ocasión cafetera.

Si tuviera que escoger entre las 31 delegaciones que desfilaron por el Metropolitano, en cuanto a la originalidad del vestuario que lucieron, me quedo con la colombiana, por la combinación de los colores de sus trajes y la alegría que desparrramaron entre las más de 50 000 butacas del estadio.

Cuba da primero

Por el horario y la duración de la prueba, la contrarreloj individual femenina del ciclismo estaba destinada a repartir el primer juego de medallas de la lid, en la ciudad de Cali, una de las subedes de los Juegos.

La pedalista granmense Arlenis Sierra de esta forma inauguró el medallero de los Juegos y de Cuba

al imponerse en el trayecto de 20 kilómetros con crono de 28:08.97 minutos.

“Esta medalla significa mucho para nuestro país, ya que queremos llevarnos el triunfo en esta cita regional. Los ciclistas y demás deportistas vamos a hacer lo posible por lograrlo. Todos queremos darle medallas a Cuba, no importa el color”, dijo emocionada Sierra a la colega Lisette Ricardo, de la publicación deportiva Jit.

“Estoy un poco asombrada porque mis rivales son buenas en esta especialidad que no acostumbro a correr. No pensé ganar, pero tampoco que no podía, honestamente lo digo”, dijo la campeona panameñana de la ruta.

Por si fuera poco, en la prueba para hombres el santiaguero Pedro Portuondo alcanzó un meritorio tercer lugar.

¡Qué muchachita!

La otra alegría de la primera jornada llegó del Colegio Marymount, donde se encuentra ubicada la instalación del taekwondo. Una jovencita de 16 años, con ninguna experiencia en eventos de este nivel, incluso, en su segundo viaje al extranjero, resolvió todos los combates y se convirtió en campeona centroamericana y del Caribe.

De manera épica la cubanita Tamara Robles supo remontar un 0-10 adverso del primer período, frente a la campeona panameñana, la panameña Carolena Cartens. “Estaba segura de lo que quería y me entregué asalto por asalto hasta llegar a la final y lograr la victoria. Estoy muy contenta por eso y no me lo creo”, dijo la muchacha antes de quebrársele la voz frente a las cámaras de la prensa deportiva cubana.

Luego, con una humildad tremendísima expresó su gratitud a los que la han llevado hasta este resultado. “Gracias a todos los que hicieron posible que estuviera en esta competencia y a mi madre que me espera con ansias en Cuba. También a los entrenadores y amigos, a todos en general. Los quiero mucho”.

Con sabor especial

Cada una de las medallas alcanzadas por nuestros atletas son especiales, todas se disfrutaron, pero en

nuestro caso, las vividas por este reportero en el mismo escenario de competencia cobran un valor superior.

Por ello grité como pocos lo han hecho con una medalla de bronce cuando Luis Vega tocó tercero en los 200 metros del estilo mariposa, ante la mirada atónita de periodistas de otros países que lógicamente no son capaces de entender por qué tanto alboroto ante un tercer lugar en natación.

Me abracé a Elisbeth Gámez cuando se colgó la plata con un registro que pulverizó por más de dos segundos su récord nacional en los 200 metros libres y compartí la alegría por las siete medallas sacadas de las piscinas (natación y clavados) con las comisionadas Imaday Núñez y Milagros Lourdes González.

Pero de las actuaciones que más me han robado el corazón está la de Anisley García, una niña que recibí en la radio hace seis años, cuando había ganado muchas medallas en los Juegos Escolares, una pequeña de 10 años que ya sabía lo que quería, y que con esa edad se lanzaba desde los 10 metros como si estuviera jugando a las muñecas.

Pues Anisley, en la mejor competencia de su vida, no creyó en favoritas y ganó la medalla de oro, el primer gran resultado de muchos que están por venir. “Soy sincera, me dediqué a hacer mi competencia, sin pensar en las demás, que supuestamente llegaban con más nivel que yo.

“Ahora pienso en que todo el sacrificio desde los cuatro años no ha sido en vano, pienso en mi madre por todo lo que ha dado para que yo esté aquí, recuerdo a todos mis profesores, por cierto mi primera entrenadora María Elena Carmuza estaba de jueza en esta competencia y dijo que sintió mucho orgullo”, agregó la jovencita.

Otra oportunidad única fue la conquista de los primeros títulos de la gimnasia: por equipos femenino (no se ganaba desde Ponce 1993), all around femenino y all around masculino, en esta última especialidad con la dupla cubana de Manrique Larduet y Randy Lerú en lo más alto del podio.

Con la gimnasia tengo una relación especial de amistad. El profesor Carlos Gil y sus pupilos son

MARCELINO VÁZQUEZ HERNÁNDEZ



Anisley García culminó con una de oro en plataforma de 10 metros y el bronce en el trampolín de tres metros.



El Carnaval de Barranquilla es una de las manifestaciones más genuinas de la cultura tradicional colombiana.

Barranquilla por dentro

EN esta edición vamos a referirnos a un aspecto esencial para el visitante que llega a esta urbe y es el español que utilizan para comunicarse los nacidos en esta parte del continente.

El quillero, como también se le conoce a los de aquí, camina y habla medio arrebatado y se expresa usando sus propios códigos. El primer término tiene que ver con el calor, y aquí hace bastante, en la primera incursión en un taxi, el chofer –casi todos habladores por excelencia– te va a preguntar: “¿Cipote, e’ tronco e’ calor que está haciendo, verdá?”.

Por ejemplo, en el béisbol puede usted escuchar: “Eche, no joda, ese man si pone pereque con esa vaina y no batea de una vez”, y debe saber que es la manera de apurar al jugador para que haga lo suyo en el home.

En Barranquilla una cerveza no es una chela es una fría vestida de novia; no se bebe ron, se mama ron. Para un quillero que se respete cualquier cosa, animal u objeto, es una vaina. “Pásame esa vaina”, “tírame esa vaina”, “sirve esa vaina ya”.



cortesía de Aura

Junto al envío especial de la revista, la costeña Aura Pareja Benítez, una cubana más en el Estadio Panamericano.

Mezcla de cumbia y son

AURA Pareja Benítez tiene 53 años y lleva la mayoría de ellos vinculada a la Isla Grande del Caribe. Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad del Atlántico, dijo que desde su época en secundaria aprendió a querer a Cuba gracias a sus profesores de Historia.

Desde el seno de la Casa Caribe, como se denomina el grupo de solidaridad con nuestro país en esta ciudad, se ha mantenido activa en defensa de los nacidos en el archipiélago.

Nos encontramos en el estadio Metropolitano en la ceremonia inaugural. “Aquí estoy con la bandera, no traje la de Colombia, ustedes son mis hermanos. En mi casa tengo más banderas cubanas que colombianas”, fueron sus primeras palabras. Se sentó junto a nosotros y nadie vino a reclamar su puesto. Hablamos de Cuba, de las delegaciones que ha recibido en Barranquilla, de su relación con el embajador José Luis Ponce, de la música, la alegría y las tantas cosas que unen a cubanos y colombianos, pero especialmente los costeños, como me rectificó.

Aura Pareja Benítez es una cubana de corazón, a pesar de vivir en esta ciudad bañada por las mismas aguas del mar Caribe. La imagino con su bandera de la estrella solitaria en las gradas de cualquier instalación barranquillera, con más de cien alegrías doradas y no puedo sentir otra cosa que un orgullo tremendísimo. Cuba es más que lo que delimitan sus fronteras.

dignos de la más grande admiración. Por ello decidí acompañarlos en estos preciosos momentos mientras el público presente en el Centro de Convenciones Puerta de Oro los aplaudía en pleno.

La granmense olímpica Marcia Videaux ganó como máxima acumuladora y dijo a la prensa que vino a Colombia para darlo todo. “Tenía que ser campeona centroamericana y así fue. Quiero agradecer a todo el que aportó algo en mi formación”, señaló al término de la competencia.

Por su parte, lo de Manrique y Randy fue un espectáculo, una vez que Colombia contaba con una figura reconocida como Josimar Calvo y además los anfitriones habían ganado en el apartado por equipo. El subcampeón del mundo y su fiel compañero, no dieron tregua, bailaron, disfrutaron y al final inscribieron sus nombres con letras de oro y plata en la historia de esta edición de los Juegos.

Desde Maracaibo 1998 los cubanos no lograban el 1-2 en este tipo de pruebas. “Este es un resultado que llevaba mucho tiempo esperando, he trabajado duro para esto, y les digo a todos que esperen mucho de Manrique y de mí para lo que falta”, declaró Lerú, quien tiene mucho para aportar en este ciclo olímpico.

ROBERTO MOREJÓN



El equipo femenino de gimnasia protagonizó una de las sorpresas más agradables de los primeros días de los Juegos.

RICARDO LÓPEZ HEVIA



Un podio soñado en un gran evento: Manrique y Randy en el 1-2.